

SUBASTA MIÉRCOLES 29 DE ABRIL DE 2026, 19H



Escena galante en jardín
Círculo de Antonio Jolí (Módena, 1700 - Nápoles, 1777)
Óleo sobre tela. 59 x 79,5 cm.

Sagrada Familia con San Juanito
Perot Gascó (Vic, Barcelona, 1502/1505 - 1546)
Temple y óleo sobre tabla. Circa 1530-1550. 76,5 x 54 cm.



Placa central de una cruz o de un evangelario
Limoges. Francia. Románico. Siglo XIII.
Medidas Cruz: 20 x 11 cm.



MILLÉSIMÉ
26



Cosa de villanos

SIEMPRE ME HAN FASCINADO los malvados, desde niño. En cualquier historia me fijaba antes en el antagonista que en el héroe. Al fin y al cabo, los buenos suelen ser planos, sencillos, cercanos y... aburridos. Sabes lo que esperar de ellos, en eso consiste ser un héroe: en ser fiable. Y aunque un giro de guión te pueda llevar a desconfiar momentáneamente, al final salen triunfantes. En cambio, los villanos son complejos, a veces contradictorios, decididos y, muy frecuentemente, sofisticados. Esto ocurre sobre todo si encarnan un intelecto superior, una capacidad que los ha llevado a conocer y comprender lo mejor de la vida. Bastante a menudo esto se traduce en caracterizarles como auténticos estetas, amantes de la gastronomía, la buena música y el gran arte (esto significa, tradicionalmente, los clásicos). En la ficción, la crueldad parece asociada con el buen gusto; y el buen gusto a ojos del público debe ser, por definición, complejo de obtener, pero fácil de reconocer. Quizá por eso es útil el arte antiguo como símbolo, en

nuestra mente se encuentra en el pasado —a pesar de que su descubrimiento por nuestra parte no sea necesariamente cronológico, nada te impide haber visto antes un picasso que un rembrandt— y, por lo tanto, es más fácil asimilarlo. No es un reto constante como intenta serlo el contemporáneo. Pero también es un signo de distinción: para conseguir verlo hay que perseguirlo (y ni hablemos del esfuerzo de poseerlo, preguntárselo a los coleccionistas).

Hace unos meses, en la redacción de *Ars Magazine* recibimos la llamada de una productora de televisión que nos preguntó si estaríamos de acuerdo con que la revista formase parte del *attrezzo* de una serie que estaban grabando sobre un demente asesino. ¿El lugar que iba a ocupar la publicación? El despacho del demente asesino, claro. ¿Dónde iba a estar si no? ¿En el salón de la víctima? ¿En comisaría? No pude evitar sonreír un poco al conocer esta petición, ya que cumplía mis expectativas infantiles. Y no podía dejar de lado que, para mí, era un halago —aunque

Fotograma de *Ripley*, la adaptación de Steven Zaillian para Netflix del clásico de Patricia Highsmith *El talento de Mr. Ripley*.



Artemisia Gentileschi.
Magdalena en éxtasis.
 Hacia 1625. Óleo sobre lienzo.
 81 x 105 cm. National Gallery
 of Art, Washington. Adquirida por
 más de 10 millones de dólares.

algo excéntrico— ser concebidos como la publicación que habría leído alguien del estilo de Hannibal Lecter o Tom Ripley (que en la última adaptación de Netflix es un apasionado de Caravaggio, tanto como pintor, como asesino). Y sabiendo como sé —no me pregunten, pero lo sé— que esta manera de pensar está lejos de ser única, me sigo preguntando por qué el sector no tiene mayor relevancia. Si el arte antiguo sigue siendo parte del imaginario colectivo como signo indiscutible de sofisticación, ¿por qué no es más popular? La eterna pregunta.

Aquí hay dos respuestas rápidas. La primera es que es un binomio falso. Los villanos también pueden ser coleccionistas de *performance*, seguro que sí. La segunda es que como sociedad tenemos un problema con la sofisticación, nos sentimos amenazados por ella. Lo elevado es excluyente; conseguirlo consiste más en rechazar todo lo que no cumpla con tus estándares que en decir sí a lo que quieres. Es una postura defensiva, conservadora, que marca distancia con los que te rodean (al menos en la teoría, en la práctica te une a personas igual de intransigentes que tú, que os caigáis bien o no ya es problema de cada uno). La democratización de la cultura del último siglo va en contra de esa distancia. Lo popular ha vencido a lo exclusivo (de hecho, han intercambiado sus papeles). Esto no es malo *per se*, de hecho, para el conjunto de la sociedad ha sido beneficioso, pero hay ramificaciones claramente negativas. Una muy en boga es una extensión de ese pavor por todo lo culto: el antiintelectualismo. Ciertos actores políticos

Artemisia Gentileschi.
Autorretrato como santa
Catalina de Alejandría. Óleo
 sobre tabla. 32,3 x 24,6 cm.
 Christie's Images LTD, 2026.
 Remate: 5,6 millones de dólares.

populistas se están beneficiando del descontento ciudadano y redirigiéndolo hacia, entre otros, los expertos. Si las élites intelectuales no han conseguido arreglar el sufrimiento, es que traman algo, que no son de fiar o que, en realidad, son incompetentes (lo que lleva al juicio erróneo de que cualquier opinión, por desinformada que sea, es igualmente válida). Lo que en otros momentos del siglo XX desencadenó en el leticismo de Artaud o el surrealismo de Bretón, en el XXI es, fundamentalmente, un arma política.

Y es curioso cómo algunos de los más exitosos entre esos líderes —se me ocurren dos nombres especialmente evidentes— se están apropiando del lenguaje clásico para ensalzar sus figuras a base de mármoles y dorados de mala calidad y con la ausencia total de verdaderas obras de arte. Porque a diferencia de los villanos ficticios, estos carecen por completo de sustancia. Es esa falta la que probablemente llevó a que se cortase el grifo a los museos con presupuesto federal en Estados Unidos en 2025. Y esto a pesar de que, en la mayor economía del mundo, las instituciones culturales de carácter público son muy escasas. La mayor parte de los museos son fruto de una colección excelente reunida por alguna familia destacada —Rockefeller, Vanderbilt, Whitney, Mellon, Lauder...— y sostenida por generosos donantes.

Pero hay algunos, los integrantes de la llamada Red Smithsonian, que sí recibían fondos del erario público. Pues bien, el año pasado esto se acabó y, en Europa, nos alarmamos. Al fin y al cabo, en el Viejo Continente entendemos lo que es un museo público.



MATEO CEREZO
 (Burgos, 1637-Madrid, 1666)
Aparición de la Virgen
con el Niño a San
Francisco de Asís
 Detalle
 C. 1663-1664
 Óleo sobre lienzo
 212 x 145 cm

Caylus

Conde de Aranda 24
 + 34 91 578 30 98
 info@galeriacaylus.com
 www.galeriacaylus.com
 @caylusart

I MERCADO I MAESTROS ANTIGUOS

Canaletto. Venecia, el **Bucintoro en el Molo el día de la Ascensión.** Hacia 1754. Óleo sobre lienzo. 151,7 x 137,1 cm. Christie's Images LTD, 2026. Remate: 30,5 millones de dólares.

Si a alguna de nuestras mejores instituciones le cortasen el grifo de esta manera sería una catástrofe. Pero Estados Unidos no es así. En realidad, las instituciones más importantes –independientemente de su relación con el Estado– garantizan sus presupuestos con donaciones. Así ha sido como la **NATIONAL GALLERY OF ART DE WASHINGTON** –técnicamente pública– ha podido gastar más de diez millones de dólares –algunos hablan de hasta 15– en una *Magdalena en éxtasis* de **ARTEMISIA GENTILESCHI** (vendida por la galería Colnaghi).

Esta compra podría haber sido una manera muy elegante de poner los puntos sobre las íes a un ejecutivo que ha pretendido inmiscuirse en las decisiones del mundo de la cultura como ningún otro, pero no veo a su directora enzarzándose en una trifulca política y mucho menos al presidente sabiendo quién es la artista. Pero quizá sea lo mejor, no vaya a creer que se trata de una compra en favor de una minoría y la use como arma política tachándola de propaganda *woke*. Algo a lo que quizá se hubiese visto tentado, ya que la adquisición se anunció durante unas semanas que el mandatario no habría dudado en calificar de insubordinación (la más dolorosa de la de su Tribunal Supremo, con el «su» utilizado con toda la intención). En esos mismos días, el Congreso, de mayoría republicana, tumbó la congelación de los presupuestos culturales. Pero no cantemos victoria, que las fieras acorraladas son las más peligrosas.

En cualquier caso, parece que estos tiempos convulsos no han afectado especialmente a las citas internacionales, que se han desarrollado con bastante

Miguel Ángel. Estudio para el pie de la Sibila Libia de la Capilla Sixtina (recto). Sanguina y carboncillo. 13,5 x 11,5 cm. Christie's Images LTD, 2026. Remate: 27,2 millones de dólares.

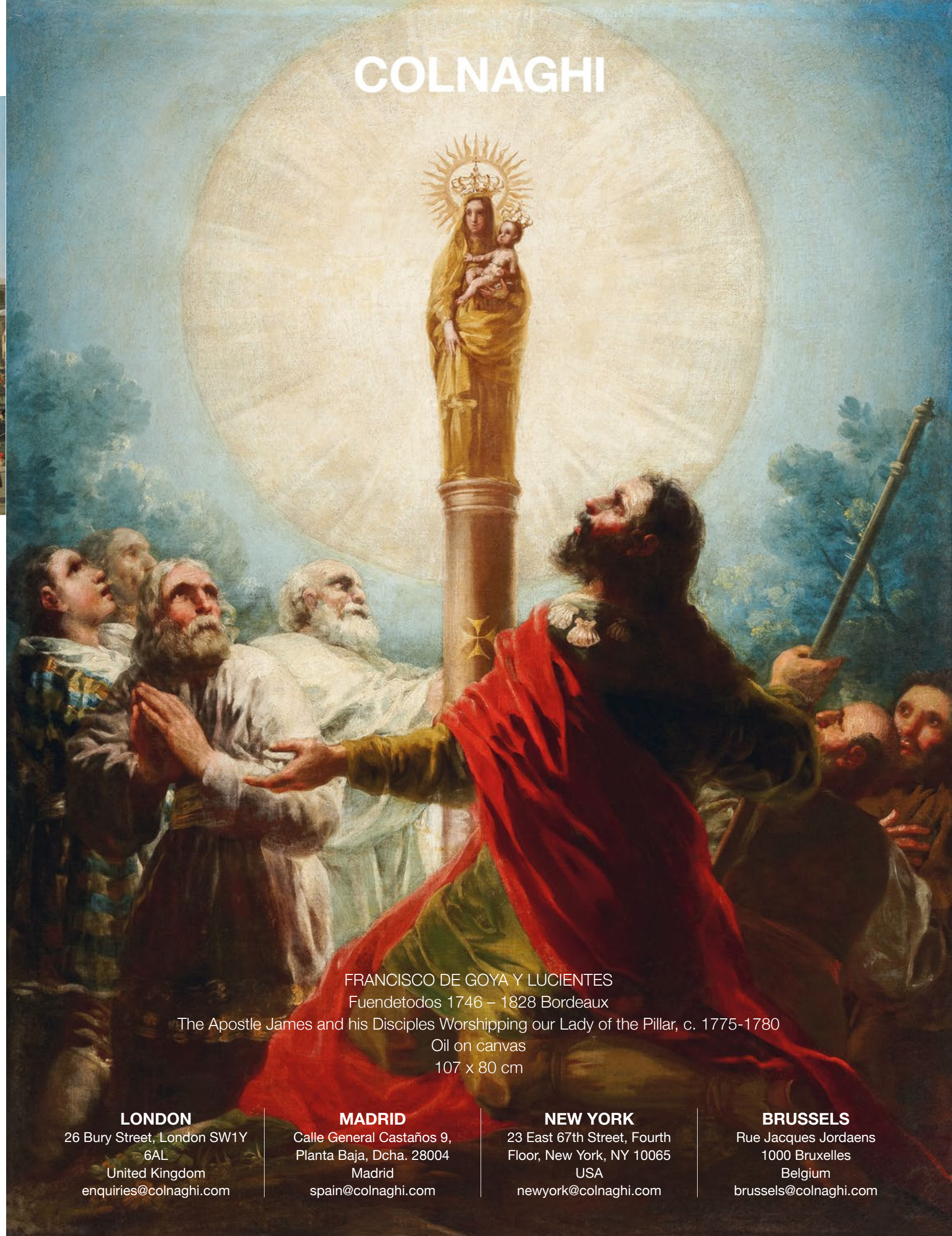
Sandro Botticelli y taller. Virgen con Niño y san Juanito. Temple y óleo sobre tabla. 89,8 x 72,7 cm. Christie's Images LTD, 2026. Remate: 5,2 millones de dólares.



buena fortuna. Hace años habríamos esperado más, pero en 2026 no se puede ser tan exigentes. Las dos principales casas, **SOTHEBY'S** y **CHRISTIE'S**, vendieron casi todos los lotes por encima de la estimación más baja en sus subastas de principios de febrero en Nueva York. Aunque hubo algún invendido que escoció bastante, como *El matrimonio místico de santa Catalina de Alejandría* de **ZURBARÁN**, estimado de 800.000 a 1,2 millones de dólares en Sotheby's.

Como de costumbre, fueron unos pocos lotes los que llevaron a hombros la semana grande del arte antiguo en la Gran Manzana. Sin **CANALETTO**, **REMBRANDT** y **MIGUEL ÁNGEL** habría sido muy distinta (¿qué no lo sería sin ellos?). Y esto, aunque la *Vista del Bucintoro* del veneciano no superó el récord marcado el año pasado por otra *veduta* similar, pero de mayor calidad y mejor *provenance*. La ofertada por Christie's esta vez era una obra de madurez, más simplificada después de años de repetir una y otra vez el mismo encargo de la nobleza londinense. Asegurada por un *third party guarantee* –es decir, un inversor externo– se adjudicó por 30,5 millones de dólares. Ni la galopante inflación ni un mercado cada vez más caldeado en el tramo alto sirvieron para subir el precio.

Pero eso no impidió a la misma casa celebrar la venta de un *Autorretrato como santa Catalina de Alejandría* de Artemisia Gentileschi por 5,6 millones de dólares (estaba estimado entre 2,5 y 3,5 millones). Nada más bajar el martillo se anunció a bombo



COLNAGHI

FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES
Fuendetodos 1746 – 1828 Bordeaux

The Apostle James and his Disciples Worshipping our Lady of the Pillar, c. 1775-1780

Oil on canvas
107 x 80 cm

LONDON

26 Bury Street, London SW1Y
6AL
United Kingdom
enquiries@colnaghi.com

MADRID

Calle General Castaños 9,
Planta Baja, Dcha. 28004
Madrid
spain@colnaghi.com

NEW YORK

23 East 67th Street, Fourth
Floor, New York, NY 10065
USA
newyork@colnaghi.com

BRUSSELS

Rue Jacques Jordaens
1000 Bruxelles
Belgium
brussels@colnaghi.com

José de Ribera. San Pablo.
Óleo sobre lienzo. 76,5 x 63,2
cm. Christie's Images LTD, 2026.
Remate: 482.600 dólares.



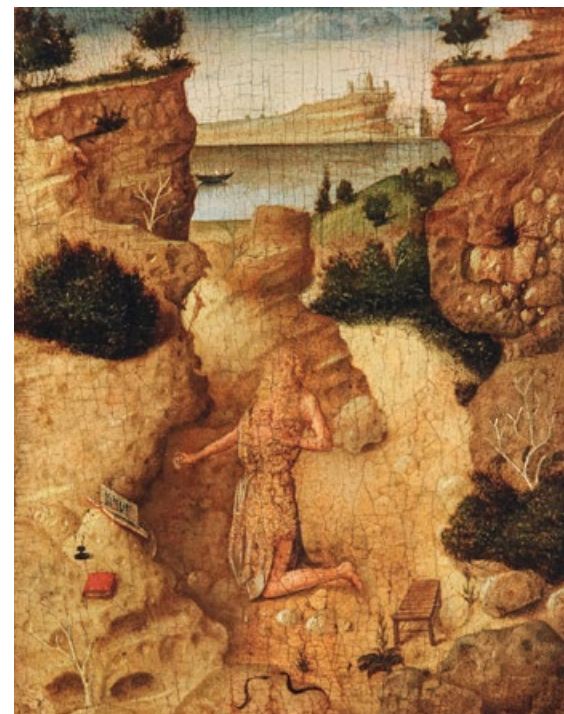
y platillo el nuevo récord de la pintora. Esto es cierto solo en parte, pues ya hemos mencionado que Washington puede haber pagado el doble por el suyo. Este tipo de *rankings* suelen hacerse con los datos de las ventas públicas. Como norma general, hay que tener en mente que los precios de las ventas privadas son superiores en casi todos los casos (y que esas transacciones están ganando terreno rápidamente).

Por un precio similar se adjudicó una *Virgen con el Niño y san Juan Bautista niño* atribuido a **BOTTICELLI Y SU TALLER**. Fueron 5,2 millones de dólares, un precio equidistante entre sus estimaciones –de 4 a 6 millones– y muestra de una falta de entusiasmo patente entre los lotes de pintura. En cambio, el

dibujo tuvo su venganza. Denostado durante siglos, ahora es la conexión más directa con los genios del pasado (además de ser de las pocas obras de su mano que aún están en el mercado). Así ha ocurrido en Sotheby's, tal y como se esperaba, con el *Joven león descansando* de **REMBRANDT**, procedente de la colección Leiden y valorado entre 15 y 20 millones de dólares. Se remató por 17,8 millones y toda la recaudación fue destinada a la ONG Panthera, que trabaja en la protección de los grandes felinos en peligro de extinción.

Pero el verdadero bombazo fue un pequeño pie –de tan solo 13,5 x 11,5 cm–, un esbozo a sanguina, estudio de la *Sibila libia* del techo de la Capilla Sixtina. La expresión «autógrafo», que a veces utilizan los especialistas, es realmente apropiada para el dibujo de **MIGUEL ÁNGEL**. Como suele ocurrir con este tipo de apuntes de trabajo, el reverso también tiene otro estudio: una rodilla flexionada al carboncillo. Por si fuese poco, la casa barajó la posibilidad de que se pudiese trazar su *provenance* hasta la propiedad de Daniele da Volterra, quien fue el encargado de censurar el *Juicio final* a la muerte del maestro. Christie's dio una generosa estimación de 1,5 a 2 millones de dólares que, llegada la venta, se quedó completamente corta. Un frenesí hizo que las pujas ascendiesen hasta unos –casi– escandalosos 27,2 millones de dólares. Este sí fue un récord absoluto, claro que para una obra única. Apenas se conservan un puñado de dibujos de Miguel Ángel –menos aún en manos privadas– y solo este ha salido a subasta relacionado con su obra pictórica más célebre. Es, precisamente, esta

Antonello da Messina. Ecce Homo; San Jerónimo penitente.
Hacia 1460. Temple sobre tabla.
20,3 x 14,9 cm. Imagen cortesía
de Sotheby's. Adquirido por
12,5 millones de euros.



Taller novohispano. Virgen de Guadalupe. Óleo y nácar sobre tabla. Adquirido por el Ministerio de Cultura junto a otros ocho enconchados de la vida de la Virgen por 2,2 millones de euros.

excepcionalidad la que invalida el resultado como punto de referencia en el mercado. Es una gota en el océano, inconsecuente para el resto del sector.

En cuanto a la presencia española en esas citas –además del citado zurbarán– se limitó a un *San Pablo* de **JOSÉ DE RIBERA** estimado de 400.000 a 600.000 y rematado en 482.600 dólares. Que esta obra también contase con un *third party guarantee* nos hace darnos cuenta de la progresiva adopción de esta práctica también con lotes de menor valor. En un principio se utilizaron como cebo por parte de las casas de subasta para arrebatar las mejores piezas a la competencia. Que una obra por debajo del medio millón de dólares haya sido asegurada nos habla de dos posibles escenarios: o bien las cosas están tan mal, con tanta competencia, que hay que pelearse hasta por piezas de valor medio; o bien los *guarantees* han demostrado ser tan rentables que los inversores son los que necesitan que se amplíe el negocio.

También tenía relación con España una de las piezas clave de la cita de Sotheby's, una tabla pintada por ambas caras por **ANTONELLO DA MESSINA** que salió de nuestras fronteras en la década de 1960. Se trata de un *Ecce Homo* y *San Jerónimo* penitente cuya estimación no se había revelado y que desapareció de la lista de lotes el mismo día



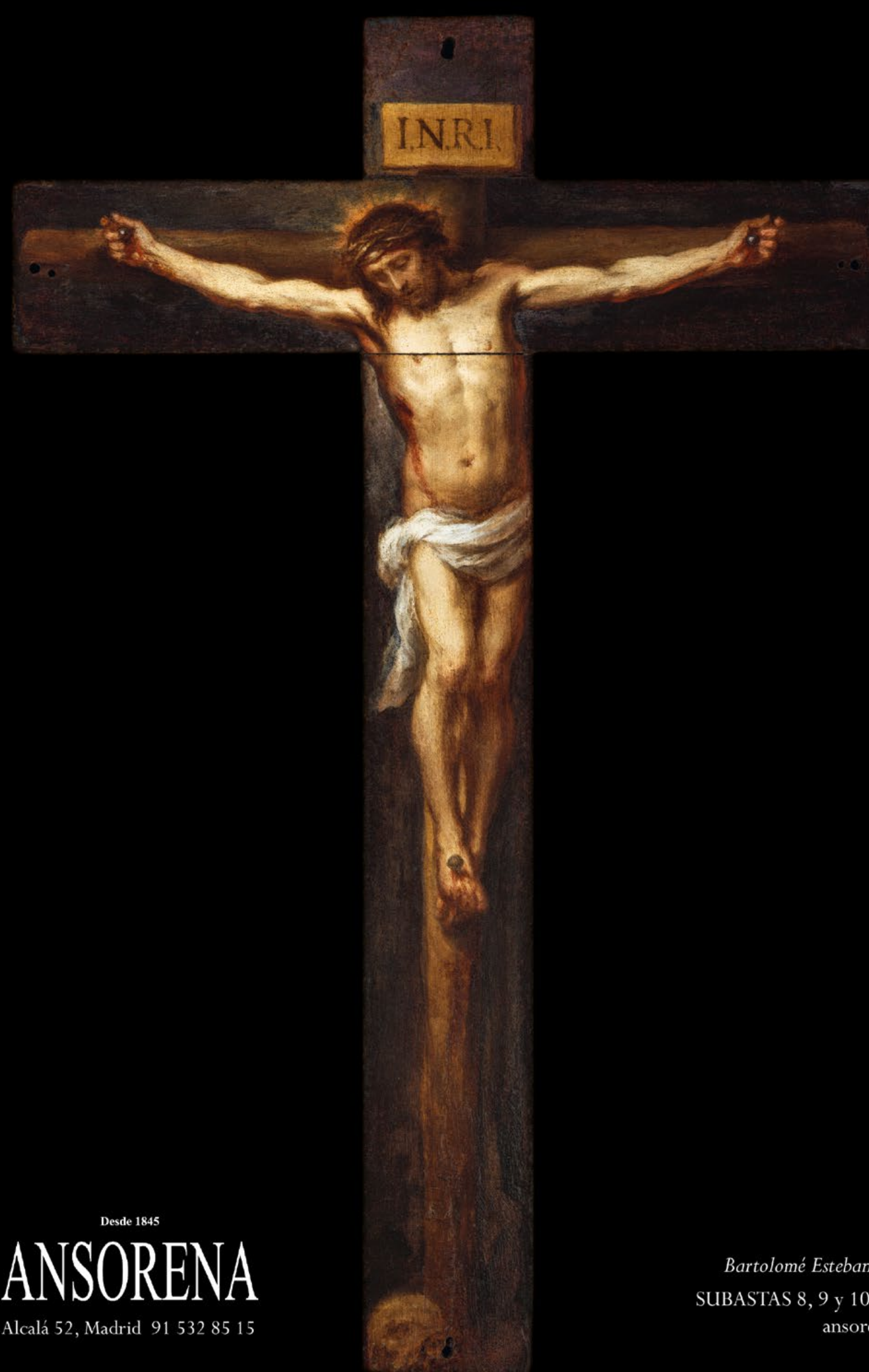
de la venta. Cuando el subastador subió al podio, aclaró esta retirada: «Ya se ha vendido en venta privada, pero estaréis contentos» dijo dirigiéndose a los marchantes presentes, «ha ido a una institución, a una buena». No tengo claro que eso les aplacase, pero el subastador no mintió, el comprador era el **MINISTERIO DE CULTURA ITALIANO**.

La deportividad que demostraron los perdedores de la inexistente puja no tuvo nada que ver con las reacciones del público en redes sociales. Mientras que los españoles clamaban al cielo por la inacción de nuestro sector público ante una obra que salió de nuestras fronteras –«a saber de qué manera», añadirían ellos–, los italianos ponían cara de estupefacción por no entender que su ministerio se entretuviese con semejante «minucia» después de haber ignorado un fantástico Reni que no adquirieron hace meses. Es imposible hacernos felices.

En cualquier caso, habría sido imposible para nuestro sector público hacerse con la tablita, ya que su precio final, 14,9 millones de dólares –12,5 millones de euros– casi iguala el presupuesto anual de compra de nuestro **MINISTERIO DE CULTURA**. Y eso que no se recuerda un furor parecido al de las compras públicas del último trimestre de 2025. A pesar de que el gasto total descendió respecto al del año pasado, de 14,6 millones a 13,2 millones de euros, fue una avalancha. Es imposible hacer un recuento del total en estas



Luis Paret y Alcázar. María y Luisa, hijas del pintor. 1783. Óleo sobre lámina de cobre. 37 x 26 cm. Museo Nacional del Prado, Madrid. Adquirido por 395.000 euros gracias al Legado Luna.



Desde 1845
ANSORENA
Alcalá 52, Madrid 91 532 85 15

Bartolomé Esteban Murillo
SUBASTAS 8, 9 y 10 de abril
ansorena.com



Luca Giordano. Combate de amazonas o Semíramis en la batalla. Óleo sobre lienzo. 222 x 255 cm. Imagen cortesía de Abalarte. Remate: 895.000 euros.

líneas, aunque ya hablamos de muchas obras en la anterior crónica, pero merece la pena no pasar por alto las de mayor valor: los enconchados de los marqueses de la Motilla (publicados en *Ars Magazine* junto con la colección del palacio de los Solís en Sevilla). El conjunto de nueve piezas –una *Guadalupana* y ocho escenas de la vida de la Virgen–, que ocupaba la capilla de la residencia palaciega, fue adquirido por 2,2 millones de euros con destino al **MUSEO DE AMÉRICA**.

También se formalizó la compra por parte del **MUSEO NACIONAL DEL PRADO**, gracias al legado de Juan Luna, de *María y Luisa, hijas del pintor de LUIS PARET*. Una obra que publicamos en el número 39 con motivo de la exposición en la Biblioteca Nacional de España de dibujos del artista. El lienzo se reúne así con el retrato de *María de las Nieves Micaela Fourdinier*, que es pareja del de la esposa de Paret. Es posible que formasen parte de la decoración rococó de la residencia de la familia en Bilbao. Corrió otra suerte el *Combate de las amazonas o Semíramis en la batalla* de **LUCA GIORDANO**, la obra más cara adjudicada en una subasta nacional en 2025: 854.000 euros en **ABALARTE**. Con salida en 180.000 euros, despertó el interés de un buen número de pujadores, siendo al menos uno de ellos –el ganador–, internacional y amante del riesgo. El peligro consistía en que no se había hecho ninguna referencia a si la pintura contaba con el permiso de exportación, lo que suele

significar que no lo tiene. Además, el día de la venta estuvo presente el representante del Estado que, posiblemente, vio cómo se superaba ampliamente el presupuesto asignado a la compra que ansiaba. Hubo unos días de tensión en los que la Junta de Exportación podría haberse «vengado» denegando la salida de la pieza. Pero ganó el juego limpio.

Como es de suponer que acabe saliendo una de las sorpresas de la temporada, un busto de George Washington, el primer presidente estadounidense, que se ofreció por 900 euros en **ANSORENA** y se remató por más de 42.000 euros. La calidad de la pieza y el hecho de que **JEAN-ANTOINE HOUDON** sea el autor de su retrato escultórico más célebre disparó la imaginación de los compradores. Habrá que esperar para conocer el veredicto de los expertos. Quizá en este caso el ministerio debería haber pujado y haberlo enviado como regalo diplomático a Estados Unidos con alguna cita apropiada de su padre fundador. Una que devolviese la cordura al ejecutivo, algo sacado de alguna de sus cartas, algo que les recuerde que los villanos solo son interesantes en la ficción. Algo como: «El Gobierno de los Estados Unidos, que no da amparo a la intolerancia ni ayuda a la persecución, solo exige que quienes viven bajo su protección se comporten como buenos ciudadanos».



Anónimo ¿Jean-Antoine Houdon? Busto de George Washington. Mármol. 64 cm. Imagen cortesía de Ansoarena. Remate: 42.000 euros.

Exposición:
Museo del Prado – Fundación BBVA

26.05.2026 – 20.09.2026
www.museodelprado.es



A la manera de Italia

España y el gótico mediterráneo (1320 - 1420)

Con el patrocinio exclusivo de:



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Fundación BBVA